

LOS CINCO CAMINOS ESPAÑOLES QUE SON “NATIONAL HISTORIC TRAILS” DE ESTADOS UNIDOS. IV. El “*Camino de Santa Fe*”, (1792-1793).

THE FIVE SPANISH ROADS THAT ARE “NATIONAL HISTORIC TRAILS” OF THE UNITED STATES

Luis Laorden

Doctor Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos



***Todos los Caminos
llevan a Santa Fe...***

***All trails
Lead to Santa Fe...***

Figura 1. “Fiesta en Santa Fe”, Cuadro de George C. Wooliver en la portada del libro “All Trails Lead to Santa Fe. An Anthology Commemorating the 400th Anniversary of the Founding of Santa Fe, New Mexico in 1610” publicado por Sunstone Press, Santa Fe, NM. Reproducción por cortesía de Sunstone Press.

El presente artículo trata del Camino que abrió Pedro Vial en 1792-1793 entre Santa Fe en Nuevo México y San Luis en la Luisiana española y es el cuarto de la serie en la Revista “RUTAS” de la Asociación Técnica de Carreteras dedicada a los cinco caminos españoles en el Oeste norteamericano que son “*National Historic Trails*” de Estados Unidos.

This article is about the trail that Pedro Vial opened in 1792-1793 from Santa Fe in New Mexico to San Luis in Spanish Louisiana, and is the fourth of a series in “RUTAS” Magazine of the Spanish Technical Road Association dedicated to the five Spanish Trails in the American West that are “*National Historic Trails*” of the United States.

1. Razón de ser del Camino de Santa Fe

El “Camino de Santa Fe”¹ cruzaba de lado a lado las Grandes Llanuras en el centro del continente norteamericano para unir Santa Fe capital de la provincia de Nuevo México con San Luis en el río Misuri cerca de la confluencia con el río Misisipi, capital de la Alta Luisiana española fronteriza con Estados Unidos, actual población de Saint Louis en el Estado de Missouri.

El Camino que estamos comentando fue ordenado por Fernando de la Concha gobernador de Nuevo México con una razón de ser estratégica para el caso de que los pobladores de San Luis necesitasen socorro frente a un posible intento de ocupación por Estados Unidos. Se explica esta razón de ser porque las relaciones con Estados Unidos que habían sido excelentes durante la guerra con Inglaterra por la ayuda que España prestó a Estados Unidos para la In-

¹ Por sencillez utilizaremos para el Camino de Santa Fe la denominación abreviada de “Camino”.



Figura 2. El Camino de Santa Fe dibujado esquemáticamente sobre el Mapa de Thomas Stackhouse, 1783, Norteamérica tras la Guerra de la Independencia. El territorio español reconocido internacionalmente.

dependencia se deterioraron enormemente tras la paz firmada en París en 1783 debido a los conflictos que pronto surgieron en la frontera compartida del río Misisipi.

El primer conflicto fue el del encaje político de los llamados “*hombres de Kentucky*” que se resolvió pronto. A continuación las dificultades más importantes y duraderas fueron las de la libre navegación en el Misisipi que los colonos estadounidenses necesitaban pero España no estaba dispuesta a conceder porque se quejaba del trato recibido en los Tratados de París para la Independencia de Estados Unidos. A consecuencia de esta negativa los españoles en la Luisiana vivían bajo la amenaza permanente de invasión incontrolada de Nueva Orleans por los colonos estadounidenses muy superiores en número que además tenían fácil el descenso a favor de la corriente por el río Misisipi.

La primera reacción de España ante el complicado panorama conflictivo fue prohibir el comercio con Estados Unidos. El gobernador de la Luisiana española Hector Barón de Carondelet implementó un poderoso escuadrón naval español en el mismo año 1792 de la apertura del Camino para patrullar sin descanso el río Misisipi y con ello disuadir de la invasión estadounidense. Afortunadamente ni el Camino por tierra del gobernador de la Concha desde Nuevo México ni el escuadrón naval del gobernador Carondelet en el Misisipi tuvieron que ser utilizados por España frente a Estados Unidos porque las diferencias planteadas se resolvieron en el Tratado de “*Tratado de amistad, límites, comercio y navegación*” firmado San Lorenzo en 1795 por los representantes Thomas Pickney y Manuel Godoy,² con

el que se pasó a una situación normal de comercio libre de España y Estados Unidos en el Misisipi que duró poco.

El siguiente conflicto empezó en 1800 cuando el rey Carlos IV entregó a Napoleón Bonaparte la Luisiana que había recibido de Francia en 1762 y a continuación Francia vendió a Estados Unidos en 1803 la Luisiana que acababa de recibir de España sin que se tuviese en cuenta el derecho de España. Nuevamente España volvió a prohibir el comercio con el vecino Estados Unidos. El conflicto de límites generado por la compra-venta estuvo vivo hasta el “*Tratado de amistad, cesión de las Floridas y límites*” llamado abreviadamente “*Tratado intercontinental*” firmado en Washington por los representantes respectivos John Quincy Adams y Luis de Onís en 1819 y ratificado por Fernando VII en febrero de 1821, pocos meses antes de la retirada de España.

El mérito de ser el primero en hacer el Camino completo ida y vuelta correspondió a Pedro Vial explorador de origen francés, criado en la Luisiana francesa, que pasó a ser español tras la retirada de Francia en 1763. Para trazar el Camino Vial recorrió en 1792-1793 las Grandes Llanuras siguiendo las instrucciones del gobernador de la Concha el 21 de mayo 1792.³ La distancia en línea recta entre las dos poblaciones indicadas de Santa Fe y San Luis es de 1.430 kilómetros pero el Camino que recorrió Vial fue más largo porque además de 480 leguas por tierra hizo un trecho fluvial importante por los ríos Kansas y Missouri, según las anotaciones que el propio Vial fue apuntando en el minucioso diario que dejó escrito.

El Camino tuvo tres épocas y razones de ser diferentes sucesivas. Primero fue un Camino defensivo de España, siguió con México en época caracterizada por el libre comercio entre México y Estados Unidos y finalmente tuvo con Estados Unidos tres razones de ser: continuar el comercio con México, servir al movimiento militar estadounidense en las guerras indias y en la guerra de 1861-1865, y por último el desplazamiento de los colonos estadounidenses que acudían a la “*conquista*” de la nueva tierra del Oeste en cumplimiento del llamado “*Destino Manifiesto*”.

² Un gran cuadro regalo del presidente Washington que se muestra a los visitantes en el Museo de Bellas Artes de San Fernando en Madrid recuerda la firma del Tratado de San Lorenzo. También hay placas conmemorativas de este Tratado en la escalera principal del Colegio Agustino de El Escorial y en el jardín de Casa de América en Madrid.

³ REPRESA 1990, Instrucciones de Fernando de la Concha y Diario de Pedro Vial en pp. 104-116. AGS.-GM, 7.023, s.n.



Figuras 3. Mapa del "Santa Fe Trail National Historic Trail" Western National Parks Association.

2. Las grandes llanuras

La enorme extensión del territorio.

El Camino de Santa Fe que estamos tratando se podría llamar también el Camino de las Grandes Llanuras porque su característica principal era que atravesaba este peculiar y enorme territorio que daba carácter al centro del continente norteamericano y llegaba de Sur a Norte desde el llamado "llano estacado" en Texas hasta la frontera con Canadá. Podría pensarse que la simplicidad uniforme del relieve hacía más fácil la caminata en este territorio pero era al contrario, resultaba un territorio difícil por la angustia de la soledad, la monotonía y la ausencia de referencias que marcaran el rumbo. Pedro Castañeda de Nájera, cronista de la expedición de Francisco Vázquez de Coronado en 1540-1542 y primero en describir el territorio dijo que tenía "hechura de bola" haciendo con ello referencia al lejano horizonte curvo que se veía en todas las direcciones. Otra cosa que impresionaba a los españoles eran las enormes manadas de bisontes que les parecía animal monstruoso. Llamaron "cibolos" a los bisontes y "cibola" a las grandes llanuras de los cibolos. Estas tierras fueron llamadas también Reino de Quivira. Era un territorio de clima extremo en las temperaturas y con fenómenos atmosféricos exagerados de lluvia nieve o sequía y tormentas o vendavales terribles.

Los indios pobladores de las Grandes Llanuras estaban agrupados en tribus independientes que pocas veces superaban los mil miembros y estas tribus mantenían pocas relaciones entre ellas, salvo la guerra que constituía su actividad principal. Los indios con los que los españoles tuvieron más encuentros en esta zona de la frontera fueron los "apaches" y "comanches" provenientes del norte. En 1630 fray Alonso de Benavides encargado de las Misiones franciscanas recorrió el territorio más próximo a Nuevo México y elaboró un Memorial dirigido al rey Felipe IV con un detallado estudio antropológico de las diversas tribus indias en el que dio a los apaches el título de "grandiosa nación

apache" por sus características singulares de fortaleza. Los "comanches" fueron los autores en 1758 del ataque a la Misión de San Sabá situada al norte de San Antonio en el que mataron a los misioneros y destruyeron la Misión franciscana. A pesar de las dificultades los españoles hacían esfuerzos para tener buenas relaciones con los "comanches" y lo consiguieron a partir de la labor de Juan Bautista de Anza que primero derrotó a los "comanches" en 1779 y luego negoció con ellos en 1786 un Tratado de Paz que perduró hasta la época de las guerras indias estadounidenses. Anza fomentó las ferias de comercio que se celebraron a partir de 1785 en Taos y Pecos a las que acudían las principales tribus indias. Era una estrategia de interés mutuo y con ellas se pretendía mejorar el entendimiento entre españoles e indios.

3. Los primeros exploradores antes del camino

Francisco Vázquez de Coronado en 1540-1542.

En el verano de 1536 Alvar Núñez Cabeza de Vaca encandiló al virrey Antonio de Mendoza en Ciudad de México contándole las maravillas que había visto en la caminata que hizo con los indios durante seis años más allá de la frontera norte de la Nueva España conocida entonces. Especialmente impresionó a Mendoza el relato de las ciudades que Cabeza de Vaca definió diciendo que todo en ellas era de oro y plata. Inmediatamente Mendoza pensó que habían encontrado las míticas ciudades del Reino de Quivira llenas de riqueza de los siete obispos que huyeron de Portugal por el avance musulmán. Mendoza envió al franciscano Marcos de Niza destinado antes en Perú para que comprobase lo que decía Cabeza de Vaca y dispuso inmediatamente que se hiciese una gran expedición para explorar y poblar el nuevo territorio maravilloso.

Mendoza escogió como jefe de esta expedición al joven Francisco Vázquez de Coronado natural de Salamanca que



Figura 4. Mapa de la Expedición de Francisco Vázquez de Coronado 1540 – 1542.



Figura 5. Vázquez de Coronado, detalle del "Spanish Mural" por Gerald Cassidy, 1921, en la Oficina Central de Correos de Santa Fe, NM.

tenía en su curriculum haber sido gobernador de la provincia de Nueva Galicia. La expedición se puso en marcha el 22 de febrero de 1540 desde Compostela capital de Nueva Galicia. Se estima que eran 330 expedicionarios, algunos de ellos con sus esposas e hijos, según los listados del escribano Juan de Cuevas antes de ponerse en marcha, con más de mil caballos y mulas para el transporte de pertrechos y provisiones además de varios miles de cabezas de ganado, ovejas, cabras y vacas, para el alimento durante el viaje. También formaron parte de la expedición como auxiliares o pastores unos 800 indios amigos⁴. Atravesaron Arizona, Nuevo México, Texas, Oklahoma, además del norte de México y llegaron hasta Lyons en Kansas. Al final constataron que las fantásticas ciudades de oro y plata no existían y regresaron. Poco antes del regreso Vázquez de Coronado sufrió una caída del caballo que le dejó muy reducido en sus posibilidades. Volvió sin imaginar que parte del camino que recorrió en las Grandes Llanuras sería un precedente anterior en dos siglos y medio al que más tarde sería el Camino de Santa Fe objeto del presente texto.

Cuando Vázquez de Coronado tomó la decisión de dar por terminada la expedición y volver a Nueva España, el fraile Juan de Padilla al que sus compañeros llamaban el "fraile luchador" por el ardor que ponía en todo lo que hacía, decidió quedarse en aquellas tierras de Quivira con un pequeño grupo para continuar predicando y hacer nuevos cristianos. Primero tomó rumbo hacia el norte para evangelizar de nuevo a los amistosos indios "Wichita" que habían sido visitados antes por los españoles. A continuación se desplazó a los poblados de los indios "Kansas" situados más al Este que al contrario que los "Wichita" le impidieron el paso. Al ver a los indios amenazantes en el camino, Fray Padilla dijo a sus acompañantes que huyesen y él se quedó sólo de rodillas, rezando y esperando con esto una conversión de los indios que no llegó y murió asustado a manos de aquellos a los que quería llevar al cielo y fue el primer

mártir cristiano en territorio norteamericano. Entre los que se quedaron con fray Padilla estaba Andrés do Campo que al huir perdió al grupo e hizo la gran hazaña de caminar en solitario hacia el sur con la única guía de la salida del sol y llegó hasta la costa de Nueva España.

Sesenta años después de Vázquez de Coronado otro gran explorador y capitán, el criollo Juan de Oñate nacido en Zacatecas fue también a Quivira en 1601. Lo hizo después de la fundación de Nuevo México en 1598 siguiendo el Camino Real de Tierra Adentro.

La emboscada a Pedro de Villasur en 1720 representada en los "Cueros de Segesser".

Para contrarrestar la excesiva aproximación francesa desde Luisiana y Canada el Gobernador de Nuevo México, Francisco Cuervo y Valdés dispuso una expedición desde Santa Fe al mando de Juan de Ulibarri que en 1706 recorrió en son de paz el territorio hasta Kansas y tuvo noticia de la presencia francesa en el lugar que denominó "El Cuartelejo". En 1719 el Gobernador Antonio Valverde y Cossío capitaneó personalmente una expedición con 105 soldados y 500 indios amigos, que hizo el mismo recorrido de Ulibarri. En esta expedición los españoles pudieron constatar que los comerciantes franceses vendían armas de fuego a los indios, cosa que los españoles tenían prohibido. Se celebró Consejo de Guerra en Ciudad de México en enero de 1720 y el gobernador Valverde dispuso que saliese una nueva expedición hacia el noreste para escoger el sitio de un posible establecimiento español y delimitar las posiciones francesas.

El encargado de la nueva expedición fue el Sargento Mayor Pedro de Villasur que con unos 40 soldados, un gru-

⁴ FLINT, Richard, *Without Them, Nothing was Possible. The Coronado Expedition's Indian allies*. Artículo en *New México Historical Review*, Volume 84, Number 1. Winter 2009, páginas 65-118.

po de colonos y comerciantes, y un sacerdote, partió de Santa Fe el 16 de junio de 1720 con unos 70 indios “*osages*” enemigos de los “*missouris*” que poblaban la zona. Villasur llegó a El Cuartelejo, donde antes había estado Ulibarri, y recorrió Nebraska. Los guías se equivocaron y condujeron a la expedición a un poblado de indios “*missouris*” que hablaban la misma lengua que los “*osages*”. Cuando se dieron cuenta de la equivocación retrocedieron para acampar en un prado cercano al actual Columbus en Nebraska. Al amanecer del día 14 de agosto de 1720 los indios que estaban esperando el momento se aproximaron sin ser vistos por las altas hierbas y cayeron sobre los españoles. En pocos minutos los componentes de la expedición fueron muertos, incluido Villasur, salvándose sólo siete soldados y el sacerdote que fue hecho prisionero y se comprometió a enseñar a los indios a montar a caballo y al cabo del tiempo fue dejado en libertad y pudo contar lo sucedido. No se encontró otra explicación del hecho que no fuese que estuvo organizado por franceses que alentaron y dirigieron a los indios contra los españoles.

Se tiene una imagen de cómo fue esta batalla gracias a los dibujos que hizo en cueros de bison curtidados con gran detalle y a todo color un pintor desconocido basándose en relatos de los supervivientes. Estos dibujos se conocen como los “*cueros de Segesser*” por el nombre de su propietario el barón suizo André von Segesser, que los consiguió en Sonora entre 1732 y 1758, y en 1988 los vendió al Museo del Palacio de los Gobernadores en Santa Fe donde actualmente puede contemplarlos el visitante. Se ve en estos dibujos a indios con armas de fuego francesas y mezclados con ellos a soldados franceses identificados por sus sombreros de tres puntas y su vestimenta. También se ve a los soldados españoles formando un cuadro defensivo alrededor de su capitán caído Pedro de Villasur mientras el capellán Juan Mínguez le administra los últimos sacramentos.

4. Amistad con indios y caminos de Pedro Vial

Los primeros recorridos

Pedro Vial nació en Lyon, Francia, entre 1750 y 1760. Muy joven dejó su país y vivió en las tierras de la Luisiana que a partir de 1763 pasaron a ser españolas aunque mantuviesen el recuerdo francés. Convivió con los indios hasta que se trasladó a la vecina Texas, en donde ofreció sus servicios de intérprete al gobernador Domingo Cabello, que los aceptó y a partir de ese momento, en el resto de su vida, Vial fue un español más. Según testimonios era persona apreciada porque se entendía bien con los indios, hablaba varios de sus idiomas y tenía todas las cualidades de un buen explorador, entre ellas que le gustaba la vida



Figura 6. Detalle de la emboscada a Pedro de Villasur en 1720 representada en el “*Cuero de Segesser II*”.

independiente, y por eso en sus viajes prefería ir sólo o en compañía poco numerosa.

El primer encargo del gobernador Cabello a Vial fue que actuase como enviado personal a la nación comanche para sondear las posibilidades del establecimiento de un tratado de paz con ellos y al mismo tiempo obtuviese información y hiciese una descripción de sus poblados y sus habitantes. La misión encargada era importante porque la nación comanche estaba considerada como “*la más fuerte y aguerida entre todas las septentrionales*”, y además, se había encontrado en ella armas de fabricación y marcas inglesas o francesas. Vial realizó este trabajo del 17 de junio al 25 de septiembre de 1785 y fue con la única compañía de Francisco Javier Chávez, dos mozos auxiliares y dos jefes comanches amigos. El Diario que escribió lo acompañó de una “*Descripción de la Nación Comanche*” y fue muy extenso porque en él se incluyen los largos discursos que daba para convencer a las muchedumbres de comanches, más de 700 en muchas ocasiones, que se congregaban para escucharle, después del ceremonial de fumar la pipa sentados en el suelo, en grandes corros al aire libre a los que Vial acudía con su uniforme de gala y todos los símbolos de poder y las condecoraciones posibles, y se preocupaba siempre de que estuviesen presididas por la bandera de España. En su informe, Vial estimó en unos 2.000 el número posible de hombres en armas entre los comanches que visitó en Texas, mientras que en otro informe pedido por el gobernador de Nuevo México en 1786 estimaba el total de la población en la frontera entre 7.000 y 8.400, pese a



Figura 7. Los tres grandes viajes de Pedro Vial 1786-1793 representados sobre imagen Google Earth.



Figura 8. Copia con dibujo mejorado del Mapa del territorio recorrido por Pedro Vial entre el río Misisipi y el río Grande. 1787.

los estragos de una epidemia de viruela transmitida por los franceses en años anteriores.

El primer trabajo de Vial fue un éxito y el gobernador Cabello de Texas seguido del gobernador Fernando de la Concha en Nuevo México encargaron a Vial tres grandes viajes: De San Fernando de Béxar en Texas (actual San Antonio) a Santa Fe en 1786-1787, de Santa Fe a Natchitoches en la antigua frontera de la Luisiana francesa, continuación a San Antonio y regreso a Santa Fe en 1787-1789, y de Santa Fe a San Luis en 1792-1793. Por limitaciones obvias tratamos solo del tercero de los caminos indicados que es el objeto del presente Artículo.

De Santa Fe en Nuevo México a San Luis en la Luisiana española, 1792-1793.

Vial partió de Santa Fe el 21 de mayo de 1792. En su caminar hacia San Luis fue capturado por los indios Kansas, que le amenazaron de muerte y le mantuvieron preso y desnudo durante seis semanas, hasta que pudo escaparse. Otro incidente en sentido diferente fue la protección que los *indios pananas* dieron a la expedición. Vial en su diario alaba a la tribu de los Osages diciendo que era "*Nación de bello carácter*" y que "*querían mucho a los españoles*" porque al despedirse abrazaron la bandera española que llevaba Vial.

Vial menciona en su diario a todas las tribus que encontró y cumplió las Instrucciones que le había dado el Gobernador aportando datos de cada una de ellas. Además de las tribus conocidas antes de los Comanches, Taboyaces, Maxas y Utos, Vial se aventuró con otras tribus de estos territorios como las Cances (Kansas), Misuris, Pananas, Ayo-huay, Sioux y Osages. Después de un descanso en San Luis regresó a Santa Fe 15 de noviembre de 1793.

En el informe de este viaje que presentó a Zenon Trudeau, comandante del fuerte de San Luis, Vial dijo, o se

entendió que decía, que si no hubiese sido por los incidentes, el Camino entre Santa Fe y San Luis lo podría haber hecho en veinticinco días que para aquella época cuando se trataba de viajar era muy poco tiempo. El dato exacto eran de más días pero muchos pensaron que atravesar el territorio era más fácil de lo que creían y aprovecharon la información para planear invasiones posteriores que afortunadamente no llevaron a cabo.

Postreros servicios de Vial

Pasados cuatro años del regreso de su gran viaje de ida y vuelta a San Luis, Vial debía estar aburrido con lo que hacía, o simplemente le apetecía cambiar, y en 1797 dejó su trabajo de explorador e intérprete en Santa Fe y se marchó a vivir con sus amigos los indios comanches en un poblado donde ahora está Portage des Sioux, en el condado de St Charles a orillas del Mississippi en el actual Estado de Missouri hasta que el 4 de julio de 1803 regresó a Santa Fe donde se le encargaron nuevas misiones. En 1805 se le pidió que fuese de nuevo a Missouri llevando desplegada la bandera española para visitar las tribus de los Pawnees, Omahas, Otos, Lobos, y otras, con el objetivo de contrarrestar la propaganda de la expedición estadounidense de Lewis y Clark llevada a cabo poco antes con gran éxito bajo el patrocinio del presidente Jefferson. Vial fue esta vez con un apreciable número de soldados para impresionar por donde pasaba. Después de estas experiencias Vial siguió realizando exploraciones que le encargaba el gobernador de Nuevo México, de las cuales escribió diarios que desafortunadamente se han perdido, o no se han encontrado hasta ahora, pero se conservan los documentos contables de las autorizaciones de pago de sus honorarios.

Vial murió en Santa Fe donde fue enterrado en 1814. En el testamento que otorgó poco antes de morir delante de testigos el 24 de octubre de 1814, dejó escrito que se

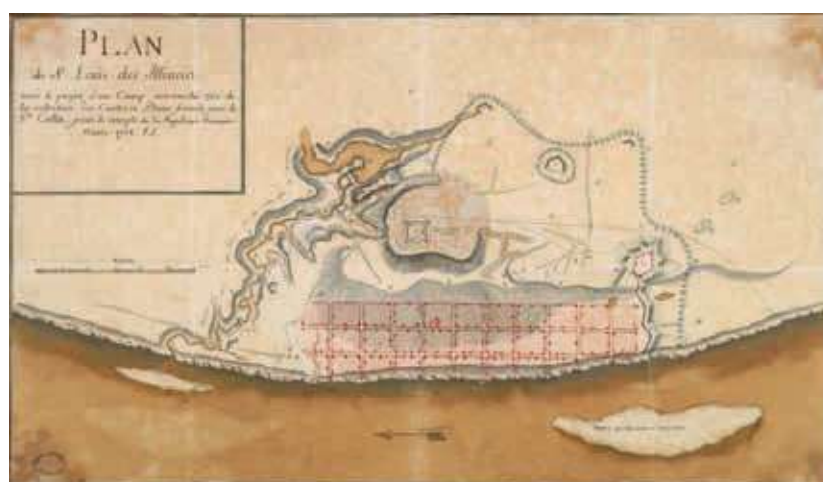


Figura 9. Plano de "St Louis des Illinois" con las fortificaciones proyectadas por el general Collet por encargo de la República Francesa. 1796.

declaraba miembro de la Iglesia Católica y que deseaba ser enterrado de manera sencilla y que sus restos descansasen en el terreno sagrado del cementerio español de la Iglesia Castrense de Santa Fe .

5. El Camino hasta la retirada de España en 1821

Las circunstancias que afectaron al Camino en el período español han sido comentadas en el primer apartado del presente Artículo dedicado a su razón de ser y no es necesario repetirlas. Abreviadamente podemos decir como resumen que el Camino cumplió su razón de ser sin tener que tomar protagonismo porque los conflictos entre España y Estados Unidos se resolvieron en los Tratados que han sido mencionados antes de llegar a más. Hacemos ahora tan solo unas breves consideraciones de la importancia de la población de San Luis y del expansionismo estadounidense reflejado en la expedición de Lewis y Clark por el norte que no tenía dueño y en el movimiento en territorio español del intruso más famoso, Zebulón Montgomery Pike.

La importancia de la población de San Luis

La población de San Luis ofrecía una perspectiva agradable con casas atractivas en la orilla del río Misuri y contaba con unos seiscientos residentes civiles además de los pobladores temporales y los colonos en los núcleos próximos principales de San Fernando (Florissante), San Carlos y otros. Muchos de los pobladores de San Luis eran franceses que habían preferido quedarse en la Luisiana y hacerse españoles cuando Francia tuvo que retirarse en 1763, datos según el Informe fechado en el puesto de Nuevo Madrid el 24 de noviembre de 1795 que el subgobernador Manuel Gayoso de Lemos presentó al gobernador barón de Carondelet después de visitar los puestos españoles

en el Misisipi. El emplazamiento de San Luis tenía buenas condiciones para la agricultura y ganadería y era un buen puesto de parada antes de continuar hacia el Alto Misuri para obtener las valiosas pieles que luego se comerciaban en Nueva Orleans.

El puesto español de San Luis fue importante para ayudar al éxito de la guerra de Independencia de Estados Unidos porque controlaba los movimientos en el norte. El comandante estadounidense George Rogers Clark gustaba trasladarse a San Luis durante la guerra y se alojaba en la casa del gobernador español Fernando de Leyba con el que congeniaba y gustaba mantener buena conversación y con ello tener momentos de descanso durante la campaña del norte contra los británicos. El valor estratégico del puesto de San Luis en la guerra de Independencia de Estados Unidos se aprecia claramente por el interés que tuvo Inglaterra en arrebatárselo a España con el ataque que hizo el 26 de mayo de 1780 rechazado por Leyba. Como represalia de este ataque fue desde San Luis de donde partió el ataque español que llegó hasta el gran lago de Michigan y tomó el fuerte inglés de Saint Joseph en Niles⁵.

El expansionismo con la expedición de Lewis y Clark tras la compra de la Luisiana.

La compra de la Luisiana abrió nuevos horizontes a Estados Unidos y estimuló el expansionismo del Presidente Jefferson. A los pocos meses de la firma de la compra de la Louisiana en 1803, el presidente Jefferson ordenó se hiciese una expedición ida y vuelta para explorar el resto del continente norteamericano y llegar por el norte hasta la cos-

⁵ Ver Fernando de Leyba, *The defender of St. Louis*, por Kristine SJOSTROM en *The battle of St. Louis, The attack on Cahokia, and The American Revolution in the West*. KLING JR., Stephen L. (Editor) – SJOSTROM, Kristine - LOPEZ, Marysia T. pp. 121-142. THGC Publishing, St. Louis, Missouri, 2017.

ta del Océano Pacífico llevada a cabo por Meriwether Lewis y William Clark en 1804-1806.

El simbolismo de la expedición patrocinada por Jefferson era doble. Los Estados Unidos querían demostrar que no reconocían la pertenencia a España del territorio situado al norte de las provincias de Nuevo México y California sobre el que España solo ejercía un control nominal y al mismo tiempo pretendían dar una prueba con esta expedición de que podían moverse libremente por ese territorio y tenían capacidad para apropiarse de él si querían hacerlo en cualquier momento. El grupo de exploradores se componía de treinta y tres personas a las que se añadió el francés Toussaint Charbonneau con su bella esposa india Sakagawea que actuaba como intérprete con los indios y de la que tuvo un hijo durante el viaje. La expedición fue en gran parte fluvial por los ríos Misuri, Yellowstone y Columbia. Partieron en mayo de 1804 de Hartford en la parte del río Missouri que había explorado Vial, llegaron hasta Oregon en la costa del Pacífico y en septiembre de 1806 regresaron a Saint Louis donde fueron recibidos con un homenaje clamoroso. Los gobernadores españoles intentaron detener la expedición varias veces sin conseguirlo tanto a la ida como a la vuelta porque era imposible mantener vigilancia permanente en todo el enorme territorio por el que podían pasar. Fue un claro desafío que España no ganó.

Zebulon M. Pike intruso amable

Después de Lewis y Clark hubo muchos atrevidos que por su cuenta o apoyados encubiertamente por las autoridades de Estados Unidos entraron sin permiso desde la Louisiana estadounidense en el territorio contiguo español de Texas o Nuevo México, aunque muchos de ellos acabasen en los calabozos españoles por ejercer el contrabando.

De todos los intrusos el más famoso fue el joven teniente Zebulón Montgomery Pike, que se adentró en territorio español en 1807 partiendo del Saint Louis estadounidense hasta que fue detenido por los destacamentos militares de frontera españoles. Pike alegó que se había extraviado y había confundido el Río Grande con el Río Rojo pero no fue creído y por ello fue conducido a Santa Fe donde las autoridades españolas decidieron llevarle preso a Chihuahua por el Camino Real de Tierra Adentro, para ser juzgado, y allí fue retenido y finalmente liberado para que pudiese volver a Estados Unidos. Si Pike era un espía que quería conocer cómo era el territorio español, esto lo consiguió plenamente durante el largo recorrido que hizo con los españoles que le vigilaban y no tenían reparos en contarle cosas y facilitarle mapas que Pike podía copiar o guardar en la memoria.

6. El Camino compartido de México y Estados Unidos, 1821-1848.

El abrazo del gobernador Facundo Melgares a William Becknell.

En mayo de 1821 se estaba a la espera de la noticia de la independencia de México. El libre comercio con Estados Unidos estaba dormido en aquellos momentos, o mejor dicho no existía porque España lo había prohibido por segunda vez como consecuencia del conflicto de límites en la compra de la Luisiana por Estados Unidos que ha sido comentado. Los comerciantes estadounidenses y mexicanos no sabían cómo sería la nueva perspectiva que se abriría al comercio entre México y Estados Unidos tras la retirada de España. Acertaron los que apostaron que habría negocio. El más famoso de los que acertaron fue William Becknell que era un veterano de Virginia retirado de la guerra de 1812 y del batallar con los indios y deseaba hacer fortuna en poco tiempo. El 25 de junio, estando en Franklin a orilla del río Misouri esperando la noticia del cambio político Becknell fue el más rápido y puso un anuncio en el "*Missouri Intelligence*" para reclutar emprendedores dispuestos a acompañarle en la expedición a Santa Fe que estaba planeando. El 1 de septiembre Becknell se puso en marcha con cinco acompañantes que se apuntaron llevando a lomos de caballería las mercancías preparadas para el comercio. El objetivo que ofrecía Becknell era ir a Santa Fe y hacer comercio allí aunque para ello tuviesen que entrar sin permiso en territorio que no conocían y no sabían si serían recibidos al llegar a su destino.

La expedición de Becknell fue interceptada en el Camino por un destacamento de militares mexicanos al mando del capitán Pedro Ignacio Gallego que estaba patrullando el territorio fronterizo. En vez de arrestarlos Gallego dijo amablemente a los intrusos que tenía que llevarlos a Santa Fe para recibir instrucciones de Facundo Melgares recién nombrado Gobernador del Nuevo México mexicano después de haber tenido el mismo cargo con España. El encuentro con la patrulla de Gallego fue lo mejor que pudo pasar a Becknell porque a partir de ese momento dispuso de guía para no perderse y de militares para protección de los temidos ataques indios. Los españoles no hablaban inglés y los estadounidenses no hablaban español pero el entendimiento fue fácil y cordial, igual que con Pike cuando todavía estaba España.

La llegada a Santa Fe deparó otra sorpresa agradable a Becknell. El gobernador Melgares le recibió en público con un profundo y largo abrazo que provocó el entusiasmo de todos los testigos que lo presenciaron y eran mexicanos después de haber sido españoles. Becknell disfrutó de todas las facilidades posibles y vendió las mercancías

que llevaba con enorme éxito cobrando en pesos de plata españoles, el famoso dólar de plata español que era más apreciado que los dólares estadounidenses. Con todo ello Becknell regresó satisfecho a Franklin. En la primavera del año siguiente hizo su segundo viaje a Santa Fe más ambicioso que el primero, con veinte compañeros y llevando esta vez tres carretas de dos ejes para las mercancías más pesadas. Con este segundo viaje Becknell demostró que se podía acortar el tiempo pasando por el desierto "*cimarrón*" que era mejor para las carretas que la alternativa llamada de la "*montaña*" siguiendo los ríos aunque fuese un largo trecho sin agua. Otros dos grupos de comerciantes hicieron el Camino desde Missouri en este mismo año.

El comercio de México y Estados Unidos.

Los novomexicanos se entendieron rápidamente con los nuevos vecinos estadounidenses. De 1823 a 1825 el gobernador Bartolomé Baca envió a Washington una delegación encabezada por el representante Manuel Simón Escudero con delegados de Chihuahua y Sonora, acompañados por comerciantes mexicanos que fueron con quinientos caballos y mulas cargados de mercancías, para establecer con buen entendimiento las normas legales y las económicas o fiscales de la importación o exportación de los productos de cada una de las partes así como los detalles de carácter práctico del comercio. Al mismo tiempo se acordó establecer puestos de vigilancia en el Camino y se fomentaron los acuerdos con las tribus indias más importantes para dar seguridad a los comerciantes. Las conversaciones en Washington fueron un éxito. En 1825 se firmó un tratado con los indios Osage en Council Grove y empezó el gran desarrollo del Camino compartido mexicano y estadounidense.

Los comerciantes novomexicanos tenían al principio más experiencia que los estadounidenses en el comercio con carretas en aquellos caminos porque llevaban más de doscientos años trajinando con las caravanas en el Camino Real de Tierra Adentro que abrió Juan de Oñate en 1598 y en la época que tratamos ahora también hacían comercio con California siguiendo el "*Viejo Camino español*" que conducía a Los Ángeles, este último camino calificado igualmente como "*National Historic Trail*" de Estados Unidos. Pronto brillaron en el Camino los nombres de los hermanos Antonio y José Chávez Castillo y sus parientes políticos Juan Perea y Juan Otero, Mariano Yrisarri, Francisco Elguea y los miembros de las familias Armijo, Delgado y Ortiz al mismo tiempo que los de William y James Glasgow, James y Robert Aull, Charles y William Bent, y sobre todo Josiah Gregg, entre otros mexicanos y estadounidenses.

El comercio en el Camino fomentó las buenas relaciones de los vecinos. Hubo familias novomexicanas que en-

viaron a sus hijos a estudiar a los colegios y universidades estadounidenses que estaban a la misma distancia de Santa Fe que las de Ciudad de México. También hubo estadounidenses con curiosidad de conocer nuevos ambientes que aprovechando la facilidad del Camino viajaron a Santa Fe, algunos con sus familias, como principio de rutas más largas para conocer México. En el documento para la aprobación del Camino como National Historic Trail de Estados Unidos figuran los nombres de las esposas estadounidenses que fueron pioneras en el Camino: Mary Dodson Donobo en 1833, Susan Shelby Magoffin en 1846, Marian Sloan Russell en los 1850s y 1860s.

Santa Fe era una población pequeña, de tan solo unos 5.000 habitantes, y también era pequeña la población total de Nuevo México con unos 43.000 habitantes aunque todos fuesen de gran entusiasmo. El comercio en el Camino creció muy deprisa. Los productos de Estados Unidos que llegaban a Santa Fe por el Camino desbordaban las necesidades de los pobladores novomexicanos que compraban todo y cuando llegaban las caravanas de comerciantes se acababan las monedas para pagar con el conflicto que esto suponía. Aunque el punto primero de recepción fuese Santa Fe el centro de distribución de las mercancías se trasladó pronto de manera natural a la ciudad de Chihuahua situada al sur de Santa Fe en el Camino Real de Tierra Adentro, con una población muy superior a la de Santa Fe.

Desde Chihuahua el comercio continuaba a Ciudad de México siguiendo el Camino Real de Tierra Adentro y se expandía a las poblaciones más importantes del interior de México. Por la importancia de Chihuahua el tramo del Camino Real de Tierra Adentro hasta esta población fue llamado también el "*Camino de Chihuahua*". El número de carretas que llegaron a Santa Fe por el Camino pasó de ser 26 en 1824 a 230 en 1843 según los datos recopilados por el estadounidense Josiah Gregg que fue el protagonista más famoso del Camino mexicano en su obra fundamental "*Commerce on the Prairies*". El tiempo necesario para hacer el Camino era alrededor de diez semanas. Fueron famosas las carretas alargadas de dos ejes con toldo en arco del famoso diseño "*Conestoga*", fabricadas la mayor parte en Pennsylvania, que de lejos eran como barcos navegando en las praderas.

Camino de guerra aunque sin tiros.

Nuevo México iba retrasado en lo que pasaba respecto a Texas en los años de la anexión por Estados Unidos pero no estaba al margen de los acontecimientos. Un hecho lamentable en el Camino fue el asesinato del patriarca Antonio José Chávez en abril de 1843 por activistas de Texas que pretendían desestabilizar el territorio en el que Estados

Unidos empezaba a tener intereses.

Cuando Estados Unidos declaró la guerra a México en 1846 no hubo enfrentamiento armado en Nuevo México, a diferencia de lo que pasó en Texas y en California. El General Stephen W. Kearny fue desde Fort Leavenworth en Kansas con 1.657 soldados sin disparar un solo tiro. Aprovechando la oportunidad una caravana de comerciantes estadounidenses con unas 150 carretas acompañó a Kearny. El gobernador mexicano Manuel Armijo planeó detener el ejército de Kearny en el Camino pero se retiró a Chihuahua antes del encuentro. El 18 de agosto de 1846 Kearny no tuvo oposición para poner la bandera de Estados Unidos en el Palacio de los Gobernadores y siguió a California donde la situación era más complicada. Como jefe militar encargado en Santa Fe quedó el coronel Sterling Price que nombró gobernador al comerciante estadounidense Charles Brent. De los escasos incidentes que hubo solo merece mención la revuelta de los indios pueblo en Taos el 19 de enero de 1847 por el trato discriminatorio y los abusos de los nuevos soldados recién llegados y también por la desconfianza de que los nuevos gobernantes no respetasen los títulos españoles de propiedad de las tierras. En esta revuelta fue muerto de manera tremenda el gobernador Brent. Para protegerse de la represión por el asesinato los indios pueblo autores se refugiaron en la Iglesia de la Misión de San Jerónimo. Acudió el coronel Sterling Price que resolvió la situación disparando cañonazos desde cerca contra el edificio de la Iglesia hasta que los muros de adobe y la cubierta se derrumbaron y con ello murieron todos los indios pueblo que en ella habían buscado refugio, más de ciento cincuenta⁶.

7. La nueva razón de ser del Camino exclusivo de Estados Unidos a partir de 1848

En el “*Tratado de Paz, Amistad, Límites y Arreglo definitivo*” llamado de Guadalupe Hidalgo, que Estados Unidos y México firmaron el 2 de febrero de 1848 para poner fin a la guerra entre las dos naciones iniciada en 1846, México entregó a Estados Unidos el territorio del Oeste que antes había sido español y el Camino pasó a ser exclusivo de Estados Unidos. La Historia de la continuación del Camino con Estados Unidos tiene aspectos de gran interés pero no es posible tratarla con detalle en el presente artículo por limitaciones del alcance y del espacio disponible.

La razón de ser del Camino compartido por México y Estados Unidos había sido hasta entonces solo de comercio mirando hacia el sur, y esta razón de ser continuó siendo válida pero perdió importancia frente a la nueva razón de ser de Estados Unidos con contenido más amplio para

llevar a cabo la expansión en los nuevos territorios que recibió de México. Fue una nueva razón de ser mirando hacia el Oeste con la llamada “*conquista del Oeste*”. La ciudad de St. Louis heredera de la española San Luis era la puerta del camino al Oeste de los pioneros estadounidenses como proclama en nuestros días el gran monumento “*The Gateway Arch*”. Santa Fe era la población que daba la bienvenida a los pioneros que llegaban y desde ella continuaban viaje hacia el Oeste con el “*Viejo Camino Español*” del que se tratará en el siguiente Artículo de la presente serie.

La utilización del Camino creció enormemente pero tuvo final. El 9 de febrero de 1880 los periódicos de Santa Fe anunciaron con grandes titulares que el Camino pasaba al olvido por la puesta en funcionamiento del ferrocarril transcontinental.

8. Recuerdos en el Camino

El reconocimiento popular del Camino empezó pronto en Estados Unidos por haber sido el primero en la expansión hacia el Oeste. Recordar el Camino fue entonces, y sigue siendo ahora, un homenaje a dos aspectos queridos de la autoestima estadounidense: el primer aspecto es la doctrina del “*destino manifiesto*” iniciada por John L. O’Sullivan en 1845 que justificaba la expansión y el dominio de América y el segundo aspecto era la práctica de las virtudes del emprendedor individual característico de Estados Unidos que definió Frederick J. Turner en 1893.

El viajero moderno que recorra hoy el Camino encontrará en él hitos y monumentos, fuertes militares reconstruidos, museos y relatos de Historia expresada en grandes paneles, todo ello sin despreciar las muestras singulares de la Naturaleza. El resultado del cariño es que en el Camino actual hay muchos puntos donde detenerse para recordar la Historia compartida de Estados Unidos, México y España. Especialmente interesante es el gran número de recuerdos o monumentos dedicados a Vázquez de Coronado. Hay un museo monográfico dedicado al Camino en Larned, Kansas, donde también está la sede de la “*Santa Fe Trail Association*”.

Los primeros hitos y monumentos de la NSDAR.

El interés popular por el Camino vino de las animosas mujeres agrupadas en la “*National Society of Daughters of American Revolution*”, abreviadamente las “*DAR*”, que entre 1902 y 1912 tomaron a su cargo el colocar 146 hitos de granito con placas de bronce a lo largo del Cami-

⁶ Ver Earle R. FORREST, *Missions and Pueblos of the Old Southwest* The Río Grande Press Inc, 1990, primera publicación en 1929, p. 89..



Figura 10. Llegada de la caravana a Santa Fe en el siglo XIX.

no y después han seguido ocupándose del mantenimiento y ampliación de los hitos colocados hasta nuestros días. Fue una iniciativa simpática y al mismo tiempo de gran esfuerzo porque además de los hitos colocaron monumentos de porte importante dedicados a las “*Pioneer Mothers*” en sitios principales del Camino. Las DAR también colocaron monumentos en las carreteras históricas de otros Estados, entre ellos Texas, Ohio, West Virginia, Arizona, Indiana, Pennsylvania, California, Maryland etc. Muchos defienden que la inspiración para estas “*Pioneer Mothers*” vino de la india Sakagawea que fue en la expedición de Lewis y Clark 1804-1806 y dio a luz durante el recorrido. Después de la primera actividad en el Camino que estamos tratando ahora las DAR repitieron en 1918 con el mismo entusiasmo la colocación de hitos en otro camino que fue también español, el Camino Real de los Tejas, tratado en Artículo anterior de la presente serie.

Paisaje y singularidades en el Camino.

Todo el paisaje en las Grandes Llanuras es singular pero hay por lo menos dos singularidades que sorprenden al viajero y le ayudan a imaginar cómo era el paso de las caravanas de carretas. La primera singularidad a la que nos referimos son los surcos que dejaban las sólidas ruedas de madera de las carretas pasando repetidamente en el Camino que pueden verse todavía en lugares de las Grandes Llanuras. Son surcos de kilómetros en perfecta línea recta hasta el horizonte que se pierde y no pertenecen a carretas que fuesen de una en una sino a grupos de carretas que avanzaban en paralelo al mismo tiempo como si fuesen un gran ejército avanzando en la llanura.

La segunda singularidad que mencionamos está for-

mada por las dos grandes paredes rocosas con firmas, llamadas “*Autograph Rock*” y “*Signature Rock*” próximas entre sí en el curso del Cold Spring Creek de la alternativa “*Cimarrón*” del Camino, cerca de Boise City en Oklahoma. Están catalogadas hasta el momento trescientas veintitrés firmas en estas rocas y hay más. Era costumbre de los que pasaban por allí grabar su firma a punta de cuchillo en estas rocas y la fecha si lo deseaban. La más popular de las firmas catalogadas porque está repetida varias veces es la de F.B. Delgado, comerciante de rotundo nombre hispano. La firma más antigua es la de T. Potts en 1806. Esta última fecha indicada es importante porque prueba que a pesar de las dificultades existió comercio en el Camino en la época española⁷.

Bibliografía

La bibliografía general de la frontera del Norte de Nueva España fue incluida en el primero de los Artículos de la presente serie. Se indica a continuación una bibliografía específica del Camino de Santa Fe.

BOLTON, Herbert Eugene, *Coronado Knight of Pueblos and Plains*. Whittlesey House, McGraw-Hill, New York, y la Universidad de Nuevo México 1949. Edición de University of New México Press con un preámbulo en el título: “*Published in observation of the 450 Anniversary of the Coronado*”

⁷ “Autograph rock” <http://www.santafetrailresearch.com/spacepix/autograph-rock.html> Las firmas en el presente Camino de Santa Fe tienen mucha similitud con las del “Morro Rock” de Nuevo México donde Juan de Oñate grabó en 1605 su célebre proclamación, “*Pasó por aquí el Adelantado Don Juan de Oñate ...*” Ver Artículo 1º de la presente Serie dedicado al “Camino Real de Tierra Adentro”.

Expedition and the 500 Anniversary of Spain's Discovery of the New World.

CASTAÑEDA de NÁJERA, Pedro. *Relación de la jornada de Cibola. Sevilla 1596*. Ver MORRIS, 2002.

CUTTER, Donald C. *España en Nuevo México*. Colección España y Estados Unidos. Editorial Mapfre. 1992.

GARCÍA REGALADO, Juan Carlos. *Tierras de Coronado*. Ediciones Abraxas. 2001

GARDNER, Mark L. *Santa Fe Trail, National Historic Trail*. Western National Parks Association. 1993

GREGG, Jossiah. *Commerce of the Prairies. 1844*. Edición Max L. Moorhead, Prólogo Marc Simmons. University of Oklahoma Press, 1954. (4ª Edición 1990).

LAORDEN JIMÉNEZ, Luis. *El Mississippi y la frontera con Estados Unidos después de Bernardo de Gálvez hasta el Tratado de Límites en 1819*. Artículo en Revista de Historia Militar. N° extraordinario de 2016, pp. 167-230.

LOOMIS, Noel M. y NASATIR, Abraham P. *Pedro Vial and the roads to Santa Fe*. University of Oklahoma Press 1967.

MOORHEAD, Max L. (2) *New Mexico Royal Road: Trade and Travel on the Chihuahua Trail*. University of Oklahoma Press, Norman 1958.

NASATIR, Abraham P. *Spanish war vessels on the Mississippi 1792-1796*. Yale University Press 1968.

NATIONAL PARK SERVICE. *Santa Fe National Historic Trail Comprehensive Management and Use Plan*. Missouri, Kansas, Oklahoma, Colorado, New Mexico. Mayo 1990.

REPRESA, Amando. *La España Ilustrada en el lejano Oeste. Viajes y exploraciones por las provincias y territorios hispánicos de Norteamérica en el s. XVIII*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Bienestar Social. 1990.

SIMMONS, Marc. *Following the Santa Fe Trail. A guide for Modern Travelers*. Ancient City Press, Santa Fe, New Mexico. 1984, 2ª edición.

SIMMONS, Marc. *Murder on the Santa Fe Trail. An International Incident, 1843*. The University of Texas at El Paso, 1987.

TURNER, Frederick J. *El significado de la frontera en la historia americana. 1893*. Ver SOLANO Francisco, y BERNABEU Salvador, (coordinadores). Estudios (Nuevos y Viejos) sobre la Frontera. pp. 9-44. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Departamento de Historia de América. 1991. (Anexo 4 de la Revista de Indias 1990).

Referencias y Créditos de las Ilustraciones

1. Cortesía de Sunstone Press, Box 2321, Santa Fe, NM 87504-2424. Reproducción del cuadro "*Fiesta en Santa Fe*" por George C. WOLIVER en la portada del libro *All Trails Lead to Santa Fe*, Editado por Sunstone Press.
2. Mapa en Biblioteca Nacional de España Mapa "*North America in its present Divisions, agreeable to the Peace*", por Thomas Stackhouse 1783 <http://datos.bne.es/edicion/bica0000021305.html>. Reproducido en Catálogo Exposición "*Diseñar América. El trazado español en Estados Unidos-Designing America. Spain's Imprint in the U.S*" Fundación Consejo España Estados Unidos, Madrid 2014 y Washington DC, Houston, Santa Bárbara y San Antonio, USA, 2014-2019. Dibujo del Camino elaboración propia.
3. Mapa en *Santa Fe Trail National Historic Trail*, Mark L. GARDNER, p. 6. Western National Parks Association, 2008
4. Mapa National Parks Service 1974, Perry Castañeda Library Map Collection Universidad de Texas, en Texas Historical Society / Spanish Texas por Harriett DENISE y Donald E. CHIPMAN. Wikipedia Commons.
5. Mural por Gerald CASSIDY 1921, en Santa Fe New Mexico Post Office. (Fot. Ogre BOT. Wikipedia Commons).
6. Segesser II. Centro. 1720-1729?. Cortesía New Mexico History Museum, Palace of the Governors Photo Archives Collections (NMHM/DCA) 158345
7. Dibujo propio sobre imagen Google Earth
8. Cortesía Center for Southwest Research and Special Collections. Universidad de Nuevo México. Colección France V. SCHOLLES. Referencia NSS 360 BC-FOLDER 1, MAP 04. Photocopy.
9. Archivo General de Indias. MP-FLORIDA_LUISIANA, 175
10. Ilustración F. DIDIER en GREGG 1844. Alamy Stock Photo M836CC